

nuscrito permaneció inédito hasta ahora en los archivos de Roncesvalles. Este hecho explica que la biografía de Azpilcueta escrita por Burges, a pesar de su importancia, haya sido tan poco conocida y citada.

Ya antes de Burges y Elizondo, otros autores elaboraron breves biografías del Doctor Navarro. Tal es el caso de Simón Magno y Julio Roscio Hortino. Estos relatos biográficos no pasan de ser un testimonio directo de personas que fueron testigos de la vida de Azpilcueta. Ambos reflejan con claridad la alta nobleza de espíritu y la santidad de vida de Martín de Azpilcueta.

La obra de Burges y Elizondo está construida prevalentemente sobre la base de los abundantes datos autobiográficos que se encuentran dispersos por las obras de Azpilcueta. La pretensión fundamental de Burges es destacar la coherencia de vida cristiana en el Doctor Navarro. Junto a la trayectoria académica e intelectual de Martín de Azpilcueta se dan numerosos datos acerca de su profunda piedad y vida espiritual. Además se da noticia de las relaciones que éste mantuvo con los monarcas portugueses y españoles. La libertad de espíritu con que siempre actuaba el Doctor Navarro, siguiendo en todo momento los dictados de su conciencia, provocó algunas incomprensiones por parte de Felipe II. Martín de Azpilcueta gozó del aprecio de los papas que conoció durante su estancia en Roma (San Pio V, Gregorio XIII y Sixto V); especialmente de Pio V, que quiso nombrarlo cardenal, aunque no llegó a hacerlo por la oposición de Felipe II.

Mariano Arigita y Lasa (1895) y Hermilio de Olóriz (1916) escribieron otras biografías sobre Martín Azpilcueta. El primero ignoró de buena fe la existencia del manuscrito de Burges, pero siguió una metodología parecida, en cuanto que una de sus fuentes principales fue la propia obra de Azpilcueta. Olóriz trabajó más a fondo los archivos de Roncesvalles y, por ello, conoció y citó abundantemente la obra de Burges.

Eloy Tejero y Carlos Ayerra han hecho, pues, una valiosa aportación a la Historia del Derecho Canónico al publicar el manuscrito inédito de Burges y Elizondo, junto con un serio estudio introductorio.

J. Bernal Pascual

Albert ZIMMERMANN, *Thomas lesen* («legenda 2»), frommann-holzboog, Stuttgart-Bad Cannstatt 2000, 295 pp.

El sencillo título *Thomas lesen* forma parte de la serie «legenda», una iniciativa del editor Günther Holzboog, que comenzó en 1993 con «Platon lesen». La finalidad de la serie es invitar a la lectura directa de obras filosóficas.

El autor de esta obra, Albert Zimmermann, es Profesor emérito de Filosofía en la Universidad de Colonia, y fue hasta hace poco director del Thomas-Institut de la misma Universidad y presidente de la S.I.E.P.M. (Société Internationale pour l'Étude de la Philosophie Médiévale). Esto se nota, porque al autor se maneja con una sorprendente familiaridad en la obra y pensamiento de Aquino, que incluso hace sencillo y atrayente, como se dirá después, sin vulgarizar ni trivializar.

Ante la ingente cantidad y variedad de bibliografía sobre Santo Tomás cabe preguntarse: ¿es posible decir todavía algo nuevo? El interrogante se resuelve de modo afirmativo apenas se comienza la lectura. La principal novedad consiste en el planteamiento: involucrar al Aquinate —a pesar de la distancia cronológica— en la discusión actual sobre preguntas filosóficas fundamentales, pero no como un extraño, sino como un interlocutor que realmente puede aportar contenido y perspectiva a nuestra propia reflexión. El lector comprueba, conforme pasa las páginas, que efectivamente se encuentra «dialogando», sin que resulte forzado a ello, con el ilustre sabio medieval. Al mismo tiempo experimenta cómo se aproximan, sin estridencias, ambas épocas

y se desmontan —sin ánimo apologético, sino transmitiendo conocimiento— prejuicios contra el pensamiento medieval.

Esto es posible, por los temas escogidos y por el método. En efecto, los problemas planteados son los que siempre han preocupado a los hombres y en particular a los filósofos, porque son cuestiones vitales. El tratamiento de los temas suscita el interés del lector, porque el Profesor Zimmermann trabaja, no ya desde el interior de los textos, sino en cierta manera desde la mente de Santo Tomás, sin alejarse por eso de la problemática contemporánea. La forma del método escolástico, que torna a veces árida la lectura de textos medievales, no está en primer plano, aunque se percibe su rigor. El que se haya logrado esta síntesis expositiva tan armónica se debe, sin duda, a los muchos años de estudio, reflexión y enseñanza, pero también a horas de conversación con estudiantes y eruditos.

El contenido, después de un capítulo introductorio sobre la vida y obra de Tomás de Aquino, se despliega en seis temas que son fundamentales en la síntesis tomasiana: creer y saber, las ciencias y su división, las líneas maestras de la ontología, el conocimiento, el hombre, el obrar humano. Un capítulo conclusivo desarrolla brevemente la influencia posterior del pensamiento filosófico del Aquinate.

Las citas literales son más bien breves, escogidas con acierto, de modo que facilitan el hilo argumental. Al mismo tiempo, los textos y referencias invitan a la lectura directa de Santo Tomás. La bibliografía está dividida en fuentes y ediciones, subsidios y bibliografía básica, ordenada según los capítulos del libro; sigue un índice de citas y referencias de Santo Tomás y, finalmente un índice de autores. Todo ello contribuye a la utilidad de esta obra.

E. Reinhardt

TIEMPOS MODERNOS

Roberto ALBARES ALBARES - Antonio HEREDIA SORIANO - Ricardo PIÑERO MORAL (eds.), *Filosofía hispánica y diálogo intercultural*, Universidad de Salamanca-Fundación Gustavo Bueno, Salamanca 2000, 543 páginas.

Este libro contiene las Actas del X Seminario de Historia de la Filosofía Española e Iberoamericana, celebrado en Salamanca en septiembre de 1996. Los trabajos se articulan en torno a siete apartados. El primero se llama «Filosofía hispánica y diálogo intercultural» y aborda temas como las fronteras de la identidad, la necesidad del diálogo, la cultura indígena como realidad intercultural, y el caso luso-brasileño sobre el diálogo intercultural de las filosofías nacionales. El segundo apartado, «Iberoamérica», estudia en gran parte la filosofía de Cuba, así como la figura de José Martí; también se detiene en la difusión de Suárez en la Colonia. El tercer apartado analiza la recepción de Jean Bodin en España a través de Juan Márquez (1565-1621) y el pensador español contemporáneo Aranguren. La cuarta sección se dedica a disciplinas e instituciones tales como la Estética en España, la historia de la Teología latinoamericana, los ciento cincuenta años de la historia de la Filosofía en España o la filosofía en la Universidad Popular de Segovia. El quinto agrupa los trabajos sobre la filosofía en la Rioja y la renovación escolástica en Aragón. El sexto se centra en conmemorar la influencia de Suárez en universidades alemanas y portuguesas. Y el séptimo a filósofos españoles: Ortega, Ricardo Macías Picavea y el feminismo español.

Los autores de los trabajos son expertos en filosofía española e iberoamericana, y proceden de distintas universidades españolas y extranjeras (Francia, Argentina, Cuba, Alemania, Italia, Portugal, México y Estados Unidos).

Esta obra forma parte de una serie de iniciativas que, algunos profesores de filosofía